

DESCRIPCIÓN, PREDICCIÓN Y SIMULACIÓN EN LA GRAMÁTICA DE HALLIDAY



Francisco Martín Miguel
Universidad de La Coruña

This article aims to provide a metatheoretical account of description, prediction and natural language generation within the framework of Halliday's Systemic Functional Grammar. In the literature it is easy to find grammatical proposals of various kinds together, sometimes, with their practical implementations. However, it is much rarer to come across works which imply self criticism of the consequences of the decisions linguists have made in hypothesizing about language. It is important to assess linguistic goals such as description, prediction or natural language generation within Systemic Functional Grammar in order to understand at full length the implications it may have in other aspects of the theory, such as its design or the nature of its fundamental tenets.

1. INTRODUCCIÓN

El lenguaje ha dado y da lugar a un conjunto tan numeroso de estudios que tienen como objeto *el lenguaje* que es preciso algún tipo de justificación. No es sencillo fijar unos márgenes dentro de los cuales los teóricos propongan unas pautas de investigación que resulten comunes a sus diversos intereses. Existen algunas propuestas nada despreciables en este sentido: Moravcsik (1980) y Droste & Joseph (1991). A partir de estos trabajos, y como resultado de contrastar corrientes fundamentalmente divergentes, opuestas en cuanto a sus objetivos básicos, Escribano (1990 y 1993) materializa la propuesta de una metateoría cuyos parámetros teóricos aspiran a ser generales en la medida en que articulan opciones que el lingüista ha de tomar, consciente o inconscientemente, al plantearse el desarrollo de un modelo lingüístico, sea cual sea su naturaleza.

Uno de los parámetros metateóricos que atañen al diseño global de la teoría es el que se ocupa de estudiar los objetivos que se marcan los lingüistas con la formulación de un modelo teórico. Escribano (1993, 240, 261) publica una propuesta que contempla la descripción, la explicación y la simulación de lenguaje¹. Otros autores (como Fernández Pérez 1986, 30) establecen una clasificación genérica de los objetivos de la lingüística y distinguen entre prescripción, descripción y explicación. Esta autora los define así:

Los que afirman que [la lingüística] es prescriptiva entienden que su finalidad se ciñe a ofrecer normas correctas y a rechazar lo incorrecto; en este caso, evidentemente, la lingüística no será empírica dado que sus datos no son las manifestaciones de habla sino los patrones que rigen la corrección. Los que consideran que la lingüística posee finalidades descriptivas interpretan que las investigaciones sobre el lenguaje buscan la sistematización de los pro-

¹ Si bien Escribano (1993: 240) emplea las etiquetas "simulación" y "generación" en su propuesta, bajo el término "simulación" subyace la especificación formalizada de los procesos lingüísticos, que ulteriormente podría dar lugar a la "generación" efectiva de lenguaje natural. En una palabra, estaríamos ante la cuestión del grado, o de la capacidad, de formalización del "aparato técnico" de las teorías.

cedimientos y elementos que constituyen aquel complejo. Finalmente, la opinión de que los alcances lingüísticos tienen carácter explicativo supone entender que las investigaciones proporcionan mecanismos y razones que dan cuenta del porqué de los fenómenos lingüísticos.

Para Fernández Pérez, dejando al margen la cuestión de la prescripción, los objetivos de describir y explicar -o por extensión, predecir- no se disponen al azar, sino que es posible establecer algún tipo de jerarquía entre ellos, posiblemente porque el logro de uno de los objetivos implique el cumplimiento de uno anterior, sin lo cual no sería posible su culminación. La descripción proporciona una representación teórica de los hechos, representación que supone conocimiento sobre los mismos. Una teoría explica si no se ciñe únicamente a reflejar los hechos de forma teórica, sino que también ofrece una interpretación acerca de los mecanismos que los producen. En consecuencia, una teoría es predictiva en tanto que el conocimiento logrado no se limita a los datos que han sido punto de partida en la investigación, sino que abarca un conjunto más amplio de casos (Fernández Pérez 1986, 114).

A la vista de estos estudios, se tratará en el presente artículo de dilucidar, siempre desde un punto de vista metateórico, el alcance que tienen tanto la descripción como la predicción y la simulación de lenguaje en el modelo gramatical propuesto por M.A.K. Halliday, la Gramática Sistemática Funcional (GSF) (cf. Halliday 1961, 1979, 1985a, 1989). Por otro lado, creo que esta teoría gramatical está supeditada en menor grado a la consecución del objetivo de la explicación. En Martín Miguel (1994) se explora esta cuestión con cierto detalle a partir de un trabajo de S.C. Dik (1986) sobre la explicación funcional y se concluye que, aunque en apariencia ciertos pronunciamientos de Halliday puedan conducir al objetivo de la explicación, ejemplos concretos parecen probar que, en efecto, la explicación no se constituye como uno de los objetivos de la GSF.

Como se verá a continuación, la descripción está fuertemente arraigada en el sistemismo desde sus comienzos -aún más si cabe en los modelos precedentes a la GSF. Por su parte, la predicción está directamente relacionada con la estrategia de diseño de la teoría en forma de redes de sistemas. Finalmente, dado el auge adquirido en los últimos tiempos, no se pueden desdeñar la fuerza y la influencia que ha venido ejerciendo una vertiente relativamente novedosa de la GSF: su versión computacional desarrollada por un grupo de especialistas sitos en la Universidad del Sur de California, componentes del Proyecto *Penman* de lingüística computacional que emplea la gramática sistemática como núcleo operativo de los análisis que llevan a cabo (cf. Lavid 1992).

La justificación de las reflexiones que se van a hacer partiendo de las opiniones de los propios lingüistas se encuentra en el hecho de que, según los systemicistas se marquen objetivos como la descripción, la predicción o la simulación de lenguaje, el modelo gramatical se configurará de un modo u otro; es decir, la toma de posición de los lingüistas seguidores de Halliday en un asunto como los objetivos que se pretenden con la teoría sistemática podría repercutir indudablemente en cuestiones como, por ejemplo, la concepción o el diseño de dicha teoría. De ahí que resulte pertinente realizar un análisis de esta naturaleza.

2. DESCRIPCIÓN

Desde los comienzos de la teoría, Halliday (1961, 243) definió su gramática como una gramática descriptiva. En aquel momento la descripción consistía en relacionar el texto, es decir, cualquier extensión de material lingüístico, con las categorías dispuestas en la teoría. Por entonces la teoría disponía de cuatro categorías más o menos bien definidas (unidad, estructura, clase y sistema), mediante las que era posible determinar el valor de los distintos componentes del material lingüístico estudiado, las expresiones orales de los hablantes. La

mejor descripción era, en palabras de Halliday, “that which, comprehensiveness presupposed, is maximally grammatical: that is, makes maximum use of the theory to account for a maximum amount of the data” (Joa y Stenton 1980, 128). En el momento en que se descartan algunas de las categorías para dar prioridad a una sola de ellas, el sistema, surge un problema en la estrategia descriptiva, pues aunque se sigue manteniendo el objetivo descriptivo, no es posible determinar realmente el valor del significado de la descripción dentro del marco teórico sistémico, como se verá más adelante.

La descripción sistémica incluye un componente esencial en opinión de Halliday: la clasificación sintáctica (Halliday 1963, 5). Una vez que el sistema adquirió su predominio por encima de las demás categorías iniciales, se entendió la clasificación como la asignación de los valores de los rasgos que componen los sistemas. Como advierte Winograd (1983, 276), la clasificación más completa es aquella que incluye tanto lo que Halliday denomina “potencial de significado” como las formas derivadas de él:

The classification of both meaning potential and forms plays a major theoretical role in systemic grammar. ... A systemic grammar is organized around a collection of system networks that make the structure of alternatives explicit. This concept is applied at every level of systemic analysis.

La clasificación, por un lado, entronca con el objetivo de describir las expresiones lingüísticas; sin embargo, por otro lado, tiene consecuencias en otro de los objetivos propuestos al principio, la predicción.

El mismo Halliday, una vez efectuado el giro sistémico en la teoría, señala que la descripción debe basarse, no en la estructura (sintagmática), sino en el sistema (paradigmático): “systemic theory takes the system, not the structure, as the basis of the description of a language” (Halliday 1979, 79). Más recientemente, el autor ha vuelto a incidir sobre la misma idea fijando su posición frente a otras corrientes, en concreto el modelo chomskiano:

SFL [Systemic Functional Linguistics] is oriented to the description of language as *a resource for meaning* rather than as a system of rules. It is oriented, in other words, to speakers' meaning potential (what they can mean) rather than neurologically based constraints on what they can say. (Halliday y Martin 1993, 22)

En este estadio de la teoría, la descripción consiste, no ya en relacionar los fenómenos lingüísticos con las categorías, sino en especificar los rasgos que deben contener los sistemas y su ordenación dentro de los mismos. Merece la pena, en este sentido, citar la siguiente definición que Halliday hace de la descripción, en la que se entremezclan cuestiones metateóricas como el status ontológico del lenguaje y la prioridad de los aspectos paradigmáticos sobre los sintagmáticos:

A systemic description is an attempt to interpret simultaneously both what language ‘is’ and what language ‘does’ (or, more realistically, what people do with it). It is characteristic of such an interpretation that it contains no such concept as ‘the description of a sentence’. A sentence can, of course, be ‘described’ in terms of its grammatical structure; but this is merely an account of (part of) the means whereby it is realized. Describing a sentence, or describing any other linguistic item, in systemic theory means specifying the systems from which that item is derived -that is, the choices that are embodied in it. ... There is no way in which a structure is first described and then by a separate step brought into paradigmatic relation with other structures. A ‘description’ is a statement of paradigmatic relationships -in the terms used above, it is a characterization of language as a resource. (Halliday 1984, 6-7)

Halliday cree, a tenor de lo anterior, que una descripción estructural de una oración es una operación incompleta, con lo cual justifica la necesidad de llegar más allá, hasta el punto en que se hayan producido las elecciones necesarias que originan dicha oración en el plano audible. Como se observa en el final de la cita, la preocupación de Halliday reside fundamentalmente en dar cuenta del nivel paradigmático de la descripción, reduciéndola únicamente a dicho nivel. En realidad, la cara sintagmática parece haber sido desterrada a un nivel de mínima importancia en la teoría en el estado en que se encuentra actualmente. Se justifica este destierro por el simple hecho de que la descripción estructural, a juicio de Halliday, se deriva de la descripción sistémica (paradigmática), de la cual se puede predecir la primera: "In that case structure would be fully predictable, and the form of a structural representation could be considered in the light of this" (Halliday 1966, 62). Nuevamente se hace referencia a otro de los objetivos señalados al principio: la capacidad de predicción de la teoría.

En una línea similar a las expresadas arriba, es posible hallar más opiniones de Halliday sobre el carácter descriptivo de su modelo teórico: por ejemplo, en una obra que marcó un punto de inflexión en el desarrollo del modelo teórico, Halliday (1985a), se señala que la gramática que allí se presenta está destinada a la descripción de una lengua, el inglés (Halliday 1985a, xiv, xxvi). A modo de paréntesis, es preciso señalar que no siempre se encuentran pronunciamientos sobre este tipo de cuestiones en la bibliografía, tanto sistémica, como de otras escuelas. Los autores llevan a cabo prácticas lingüísticas sin ser conscientes en todos los casos de las consecuencias metateóricas que conllevan dichas prácticas. Son de agradecer, por su carácter excepcional dentro del sistemicismo, los trabajos críticos de Butler (1989) y Downing (1991) sobre la GSF.

Dentro de la teoría sistémica ha habido otros pronunciamientos, además del de Halliday, sobre la cuestión de la descripción en la teoría. Merece la pena mencionar en este sentido a Berry (1975), Winograd (1983) o Butler (1985). Berry advierte la diferencia de opinión entre los sistemicistas en algunos aspectos de la teoría, manteniendo, eso sí, un enfoque general común. Los lingüistas sistémicos están interesados, entre otras cosas, en describir y comparar lenguas particulares y variedades de dichas lenguas, además de en sus aplicaciones prácticas. Añade que la lingüística sistémica, como otras escuelas lingüísticas, adopta un acercamiento descriptivo más que prescriptivo con respecto al lenguaje (Berry 1975, 21).

Por su parte, Winograd (1983, 275) considera que la descripción no es una actividad unitaria, sino que implica varios aspectos dentro de la misma: "the description of meaning potentials in situations; the description of utterances (on the basis of form); and the characterization of the correspondence between these two". Por una parte, los potenciales de significado, sobre los que tanto énfasis pone Halliday (cf. Halliday 1979 y 1984), constituyen una parte del aspecto descriptivo de la teoría. Por otro lado, las expresiones lingüísticas en sí mismas son descritas desde la perspectiva de la forma. Finalmente, estos dos aspectos se relacionan de algún modo en la teoría. El análisis de Winograd únicamente incluye la indicación de la forma como base de la descripción de las expresiones; no incluye especificación alguna de cómo debe ser la descripción del potencial de significado. Aparentemente debemos sobreentender que dicha descripción se hace en términos de sistemas, es decir, supondrían el lado paradigmático de la descripción, toda vez que la descripción de las expresiones responden al lado sintagmático de la cuestión. Sin embargo, esto no está explicitado en la cita de Winograd.

En lo tocante a Butler, este sistemicista criticó abiertamente en su momento la labor taxonómica realizada por Halliday en sus modelos iniciales, sobre todo en su etapa de *Scale and Category Grammar* (que corresponde aproximadamente a Halliday 1961 y escritos posteriores de los años sesenta). La crítica se centra en señalar la debilidad de la asignación

de etiquetas a elementos de una estructura oracional, sin ahondar más en la posibilidad de predecir, de manera explícita, qué cadenas de elementos constituyen las oraciones gramaticales de una lengua (Butler 1985, 38).

Butler, de la lectura que hace de Halliday (1961), esperaba hallar los mecanismos adecuados que facilitarían la predicción de las oraciones bien/mal formadas, ya que parece ser éste uno de los objetivos que se marca Halliday en dicho escrito:

Halliday states his aim in writing 'Categories of the theory of grammar' as 'to suggest what seem to me to be the fundamental categories of that part of General Linguistic theory which is concerned with how language works at the level of grammar' (Halliday, 1961, p. 242). It is reasonable to expect that a theory of 'how language works' should state clearly how well- and ill-formedness can be predicted. (Butler 1985, 38)

No obstante, a pesar de tal crítica, Butler reconoce la ingente labor realizada en el modelo sistémico sobre la descripción de una lengua en concreto, el inglés, labor que no igualan los lingüistas de la tradición generativista:

Proponents of systemic theory have themselves paid more attention to descriptive and textual matters than have most grammarians in the transformational generative tradition, and there is a very real sense in which systemic linguistics, especially in its more heavily semanticised versions, with their emphasis on function, is better equipped than most other models to deal with such problems. (Butler 1979, 84-85)

De hecho, con ligeras variaciones momentáneas que tienen que ver con desviaciones de la ortodoxia hallidayana, los objetivos de la GSF sobre la descripción no han variado mucho desde sus comienzos: en los trabajos de Halliday siempre ha habido una insistencia en el hecho de que la teoría debe dar cuenta de los datos textuales (Butler 1989, 5).

3. PREDICCIÓN

Por lo que respecta a la predicción, el sistema, pilar básico indiscutible de la arquitectura sistémica, es en gran medida responsable de bastantes de las consideraciones que se van a hacer a continuación. El modelo de Halliday, entre otras cosas, se diferencia de otros modelos lingüísticos en el sentido de que: "Halliday's primary interest is in language as a central attribute of 'social man', and his main aim is to account for the ways in which speakers and writers interact with their hearers and readers in social situations" (Butler 1985, 3).

Precisamente Halliday enfatiza la cuestión social y la hace responsable de una gran mayoría de las elecciones lingüísticas que llevan a efecto los hablantes. El potencial de significado que se encierra en los sistemas pretende ser, además de una clasificación exhaustiva de todas las posibilidades de significación de que disponen los hablantes, un mecanismo de predicción por el que la elección de uno de los rasgos está supeditado a la elección previa de otros rasgos dispuestos en un orden determinado, y no en otro.

Estas ideas son el desarrollo de una máxima de Halliday, de carácter más general, que apunta Berry (1982, 69): "Halliday's claim would be that *even before* something is said, it is possible to make predictions about what is likely or unlikely, on the basis of certain aspects of the situation". A partir de esta idea, autores como Sinclair y Coulthard (1975) han desarrollado un modelo propio para analizar el discurso, fundamentado en la noción de predicción, y del poder que tiene ésta en el desarrollo de aquél. La premisa principal de la hipótesis defendida por Sinclair y Coulthard es que el valor de discurso de un elemento depende de los elementos lingüísticos que lo han precedido, que se espera que lo sucedan y

que de hecho lo suceden. Los actos del discurso se definen primariamente en términos de las predicciones que establecen dentro de la estructura del discurso (Butler 1985, 151).

Halliday sostiene, al contrario que otros lingüistas, como S.C. Dik (1989, 3), que una gramática debe aspirar a dar cuenta de todas las elecciones disponibles por los comunicantes, y las realizaciones de dichas elecciones, siempre, eso sí, teniendo en cuenta el marco social en el que se desenvuelve la comunicación. Su posición contrasta en este sentido con la diferencia que establece Dik entre reglas propiamente gramaticales por un lado -incluyendo bajo esta denominación reglas semánticas, morfosintácticas y fonológicas- y reglas pragmáticas por otro (Butler 1990, 5). En realidad, la gramática debe poder dar cuenta de la complejidad del lenguaje humano entendido desde una cierta perspectiva: "Every human language is a potential for meaning in these two ways: it is a resource for doing with, and it is a resource for thinking with" (Halliday 1989, 7).

El potencial de significado que deben recoger los sistemas incluye, como sistemas más exteriores (periféricos), aquellos sistemas que dan cuenta de las elecciones sobre el registro que emplean los hablantes en sus intercambios comunicativos. Los registros son definibles en términos de selecciones de rasgos situacionales, responsables éstos de determinados rasgos lingüísticos. En términos formales, los rasgos situacionales que definen los registros,

are assumed to pattern paradigmatically, analogously to other levels of linguistic organization, in terms of a network of interdependent choices, each of which may constrain the linguistic alternatives available in the discourse organization and the grammar. (Bateman y Paris 1991, 84)

El carácter predictivo de la GSF es más o menos acentuado según los autores. Así, para Butler (1988: 16) las redes de sistemas constituyen en sí mismas conjuntos de reglas, ya que predicen de forma explícita qué rasgos pueden ser combinados en una expresión de selección que represente una secuencia de lenguaje. Del mismo modo, aquellas combinaciones imposibles de rasgos suponen la no disponibilidad (consecuentemente, agramaticalidad en términos sintácticos) de ciertas expresiones lingüísticas por parte de los hablantes. Dicho de otro modo, los sistemas predicen qué combinaciones de rasgos son posibles, dando lugar a un número determinado de expresiones (supuestamente bien formadas), y qué otras combinaciones de rasgos no son posibles, descartando así las expresiones teóricamente agramaticales.

En efecto, tal y como se conciben los sistemas en la GSF, la predicción es una de las consecuencias que se derivan de la disposición de los rasgos en los mismos. El hecho de que se dé un rasgo en un grado de especificación determinado supone haber procedido anteriormente a la elección de otros rasgos dispuestos en un orden fijo. De haber escogido otros rasgos, el resultado sería inevitablemente distinto.

Sin embargo, el empuje de otra corriente imperante dentro del campo de la lingüística, en concreto, la propuesta generativista, en la que las reglas juegan un papel vital en la concepción de la misma, hizo que Halliday, por desmarcarse de ella, rechazara insistentemente la existencia de cualquier tipo de regla en su modelo teórico, con el fin de desligarse lo más posible de las implicaciones que la asunción del concepto de regla suponía en el chomskysmo y en la forma de entender el lenguaje. Una de las caracterizaciones recientes de la GSF hechas por Halliday incluye la afirmación de que una lengua "cannot be equated with 'the set of all grammatical sentences', whether that set is conceived of as finite or infinite. Hence a language cannot be interpreted by rules defining such a set" (Halliday 1985b, 7).

El deseo de eludir cualquier identificación de la GSF con la asunción de que el lenguaje es un conjunto de oraciones gramaticales no es exclusivo de los systemicistas. Otros lingüistas, entre los que se encuentra S.M. Lamb, por ejemplo, rechazan la existencia, incluso desde una perspectiva meramente teórica, de un posible conjunto de oraciones gramaticales que como tal defina una lengua (Lamb 1971, 13-14). Gregory nos recuerda que Lamb rechaza el objetivo generativo porque la adopción del mismo supone admitir que existe un conjunto de oraciones gramaticales bien definido. "But such a well defined set does not exist. ... In any real language the boundary between what is grammatical and what is not is constantly shifting" (Gregory 1985, 122-123).

En realidad, si tenemos en cuenta las consideraciones de Butler mencionadas más arriba, es perfectamente posible entender la GSF como una propuesta gramatical que concibe el lenguaje como conjuntos de reglas de una manera muy peculiar: mediante sistemas que recogen de manera muy especial el contexto social en el que se desenvuelven los intercambios comunicativos de los hablantes. Mediante la estipulación de los rasgos que incluyen los sistemas, Halliday está convirtiendo en finito el potencial de significación, en principio infinito, a disposición de los comunicantes, ya que está reduciendo dicho potencial a un número determinado de opciones dentro de un sistema. Igualmente, está haciendo depender unos rasgos de otros de manera que se crean unas combinaciones de rasgos y se hacen imposibles otras.

4. ADECUACIÓN DE LOS OBJETIVOS

Antes de proseguir, conviene sopesar el valor que tienen los objetivos analizados hasta ahora: la descripción y la predicción. Con respecto a la descripción, no cabe duda del carácter descriptivo de la gramática sistémica refrendado por innumerables estudios en todo tipo de ámbitos, tanto oracionales como supraoracionales, y del valor que una gramática descriptiva tiene en el panorama general de la lingüística. No obstante, hay lugar para la crítica. Katz señala, acertadamente, que una gramática taxonómica que describa únicamente las oraciones que se contienen en un corpus de datos,

fails to be empirically adequate: infinitely many grammatical sentences are left undescribed. Some taxonomic grammars are intended to describe the full set of sentences -that is, to segment and classify not only the sentences in a corpus but also of those that might be elicited and those that are of the same syntactic form as the elicited and elicitable sentences. (Katz 1964, 132)

En efecto, sobre todo los primeros estadios de la propuesta de Halliday implicaban una gramática altamente taxonómica partiendo de un corpus de datos, por su naturaleza misma, limitado: "observed language events, observed as spoken or as codified in writing" (Halliday 1961, 243). Los análisis que de dichos eventos lingüísticos hace Halliday son siempre de carácter restringido, ya que siempre es posible la aparición de nuevos datos hasta ese momento no recogidos en el corpus.

En el modelo sistémico posterior, es decir, en el modelo en el que el sistema es el mecanismo descriptivo más importante, la descripción no se logra plenamente, y ello por varias razones. La más obvia es la siguiente: si bien Halliday pretende describir la lengua en su conjunto, incluyendo el contexto social, mediante la especificación de redes de sistemas, nunca es posible llegar al nivel superficial de las estructuras lingüísticas ya que falta una de las piezas: la estipulación de reglas de realización explícitas que conviertan los rasgos derivados de las elecciones sistémicas en elementos de carácter estructural. Empleando términos generativistas, no es posible, tal y como se produce la mayoría de los trabajos en

los que se aplica la GSF, dar el paso de la estructura profunda (las redes de sistemas) a la estructura superficial.

El tipo de descripción (predicción) lingüística que lleva a cabo Halliday en sus análisis hace dudar igualmente de su carácter universal, toda vez que el modelo de Halliday únicamente recoge una mínima parte de los intercambios comunicativos entre hablantes adultos educados (Fawcett 1975, 35). Es decir, el corpus de datos se reduce en la base. Si a esto sumamos la observación de Butler (1985, 10) de que “Halliday, in developing Firth’s ideas, concedes that only a small proportion of our everyday language can be described in terms of ranges of options which are predictable from the social context and setting of the language event”, la conclusión a la que se llega es que los análisis sistémicos están altamente restringidos a un dominio muy reducido en extensibilidad (y, en lógica consecuencia, en aplicabilidad).

Si bien Halliday parte de la hipótesis de que las elecciones primeras se hacen en los elementos menos lingüísticos propiamente dichos (los registros, que tienen que ver con el contexto social), el grado de especificación que alcanza la teoría es tal que no se llega a la estructura superficial de manera progresiva. En los escritos de los propios sistemicistas es práctica habitual elaborar toda una red de sistemas, de complejidad variable, y a continuación ejemplificar los rasgos sistémicos con una oración, o con un sintagma, sin saber cómo es posible obtener dichos ejemplos de manera explícita en la teoría. Esto ocurre con las redes de sistemas más periféricas (más a la izquierda de las redes), de carácter contextual, como con las redes más sintácticas, como el sistema de transitividad. Siempre se localizan “saltos en el vacío”.

Lógicamente, lo dicho arriba tiene mucho que ver también con el objetivo de la predicción. Entre otros lingüistas que advirtieron el hecho, Fawcett (1975, 33) destacó la inconsistencia de que unos rasgos en la escala de especificación (*delicacy*) se presenten como terminales mientras que otros no, dentro del mismo sistema. Esta característica de algunos de los sistemas de Halliday pone de manifiesto su carácter incompleto, y su incapacidad para predecir totalmente las expresiones de manera rigurosa.

En relación con la crítica de Fawcett, Butler (1985, 81) señala que presumiblemente las redes de sistemas pueden extenderse en su especificación hasta el punto en el que fuese posible señalar la estructura final. No obstante, la realidad sistémica habitual obliga a poner en duda esta afirmación de Butler, ya que en general no es posible hallar en la bibliografía sistemicista análisis detallados que contengan *todas* las especificaciones necesarias para obtener la estructura final a partir de un sistema de opciones alternativas.

5. SIMULACIÓN

Si bien es posible argüir que los objetivos de describir y predecir pertenecen a la tradición lingüística, con mayor o menor énfasis según las escuelas, el objetivo de la adquisición de capacidad tecnológica para el control y reproducción de los fenómenos lingüísticos parece ser un fenómeno relativamente reciente, ya que su consecución depende de la disponibilidad de cierta tecnología cuya creación, y sobre todo desarrollo, han sido más o menos cercanos en el tiempo. El auge que ha adquirido la lingüística computacional se debe en muchos casos al apoyo recibido por parte de las compañías del ramo informático, que fomentan y financian grupos de investigación lingüística cuyos resultados son de gran utilidad, incluso vitales, para el material informático que ofrecen dichas empresas.

Estas últimas décadas han visto surgir un número creciente de modelos lingüísticos diseñados, aunque no exclusivamente en la mayoría de los casos, con el fin de implementar

programas informáticos que simulan principalmente la producción del lenguaje como si de un hablante nativo se tratara. La GSF no se mantuvo al margen de esta corriente, incorporándose a ella con una versión sistémica, llamada *Nigel* (Matthiessen 1985), base gramático-lingüística empleada en un macro-proyecto de generación de textos denominado *Penman* que se está desarrollando en estos momentos en el Instituto de Ciencias de la Información de la Universidad del Sur de California.

Uno de los requisitos previos para llevar a cabo una empresa de la magnitud del *Penman* consiste precisamente en proporcionar una gramática que cubra de manera descriptiva todos los aspectos de una lengua (cf. Lavid 1992). De los modelos teóricos existentes, el modelo sistémico es el mejor en opinión de expertos como Matthiessen y Bateman (1991, 58): "The current task is to generate English text, so descriptive coverage of English is an important consideration. ... systemics is clearly the most comprehensive in descriptive coverage of English".

No obstante, la GSF no es un modelo gramatical que haya prestado nunca demasiada atención a los aspectos formales de la teoría. Más bien al contrario: se tiende a huir de la formalización, sobre todo al hablar de cuestiones como el estilo, los registros, etc. La lingüística computacional ha prestado más atención a las gramáticas formales que a las funcionales, a pesar de que éstas hayan sido las que más se han especializado en la descripción de la lengua (Matthiessen y Bateman 1991, 50).

Es lógico pensar que sea más útil y directamente explorable una teoría que proporcione a los especialistas informáticos una gramática ya formalizada con la que se puede operar inmediatamente, que una teoría que carece de la formalización necesaria cuyas hipótesis son difíciles de refutar dada la metodología que sigue la GSF (empleando términos que usa Fernández Pérez (1986, 67), las hipótesis lanzadas en la GSF se podrían calificar de ocurrencias o, en todo caso, de empíricas).

Por su parte, un lingüista como Patten incide de manera insistente sobre la cuestión de la formalización, aspecto sistemáticamente descuidado en la gramática sistémica: "One disadvantage of systemic grammar is that it has never been formalized as more traditional grammars have. This makes it difficult to provide a formal model for this approach to text generation" (Patten 1988, 5).

Bateman y Paris (1991, 86-87) señalan entre las necesidades de diseño de la teoría con el fin de obtener una aplicación computacional de la misma las siguientes: a) deben analizarse muestras de texto siguiendo una gramática altamente explícita con el fin de poder someter a refutación los resultados de las predicciones que se puedan hacer; b) deben especificarse formalmente los mecanismos de interacción entre las definiciones de los registros y la organización del texto, i.e., debe procederse a una formalización de la hipótesis por la que la mayoría de las elecciones lingüísticas dependen de factores de registro que tienen que ver con el contexto situacional en el que tiene lugar el intercambio comunicativo; y c) se deben contrastar, evaluar y refinar los conceptos derivados de su uso práctico en la máquina.

Lamentablemente la GSF no es una teoría que adopte criterios como la explicitud o la simplicidad, ni que emita sus hipótesis de manera contrastable. Aquellos systemicistas que adoptan estos criterios para sus fines investigadores son inmediatamente considerados marginales dentro del grupo sistémico. Este es el caso, por ejemplo, de Hudson (Butler 1985, 103), quien, aún dentro de la GSF, tomó para sí los criterios y la metodología más estricta empleados por los generativistas, sometiendo la teoría de Halliday a los mismos, con lo cual incorporó a la teoría un alto grado de explicitud, el que necesita una gramática generativa. Esta actitud le hizo merecedor del calificativo de "sintacticista", frente a la corriente general semanticista de la ortodoxia hallidayana.

La obra en que se verifica este tipo de metodología que emplea Hudson es su libro de 1971. Allí Hudson sostiene que su gramática sigue los criterios de generalidad, elegancia, simplicidad y economía, entre otros. Por su parte, al igual que ocurre con Chomsky, Hudson recurre a la idea del hablante nativo ideal, fuente de los juicios de gramaticalidad. En fin, el espíritu chomskyano de Hudson se deja ver, además, en declaraciones como que,

this version of systemic theory tries ... to be generative in the usual sense of this term in linguistics: a grammar should consist of rules that can be used in a completely mechanical way to decide whether or not any given object is well-formed. (Hudson 1971, 7)

Los trabajos de Hudson hicieron a Fawcett recapacitar sobre la dirección que estaba tomando la GSF, dándose cuenta de la necesidad de incorporar en la teoría reglas de realización explícitas que validen el ingente trabajo hecho por otros systemicistas en el campo de las redes de sistemas. En palabras de Fawcett (1980, 5):

There is also a considerable debt to Dick Hudson, especially for making me realise the fundamental importance in any systemic grammar of developing the realisation rules as an integral part of the grammar, without which the validity of the system networks cannot be assessed.

Esta actitud desgajada de la práctica systemicista habitual junto con la consideración de que el objetivo de una teoría lingüística es construir una gramática que genere, no todas las oraciones gramaticales de una lengua, sino todas las oraciones aceptables de esa lengua (Fawcett 1980, 258), hacen de Fawcett un lingüista sistémico muy peculiar, cuyo propio modelo lingüístico se ha desarrollado al margen del de Halliday, aunque sin rechazar los logros ni méritos de éste.

No obstante, los pronunciamientos habituales que se encuentran en otros systemicistas están en la línea de defender que las redes de sistemas, consideradas el corazón generativo de la gramática, incluyan al menos los rasgos necesarios para generar nada más que las estructuras bien formadas (Davidse 1987, 45). Sin embargo, la puesta en práctica de dicho corazón generativo de la gramática demuestra que la teoría hipergenera, es decir, genera ejemplos agramaticales y no genera todos los ejemplos bien formados (Fawcett 1980, 200).

Ante la imposibilidad de alcanzar resultados satisfactorios, y a pesar de la existencia de grupos como el que trabaja con *Penman*, algunos lingüistas sistémicos insisten en un hecho: la GSF no es una gramática principalmente generativa; el objetivo de generar lenguaje es, posiblemente, uno de los objetivos que se plantean, pero no el único ni el prioritario, ya que la teoría "did not have the generative emphasis on precision and instead was concerned with making it possible to talk systematically about issues like style, register, and the use of language in a social setting" (Winograd 1983, 303).

Dentro de la corriente sistémica, es posible proporcionar descripciones que sean estructuradas, que incluyan representaciones formales como las redes de sistemas, no exclusivamente trabajo descriptivo, pero ciertamente la GSF no es generativa en el sentido de facilitar reglas estrictas (Winograd 1983, 278).

6. CONCLUSIÓN

Como se ha podido ver, la GSF permite una gran variedad de acercamientos al lenguaje. Básicamente la gramática sistémica es una teoría descriptiva, lo cual ha sido valorado por muchos lingüistas. A este objetivo responde la mayoría de los trabajos que desarrollan lingüistas como Berry, Ventola, Martín o Hasan en campos tan diversos como el estilo, el registro o la cohesión. Si bien en los prolegómenos de la GSF se hacían taxonomías de todo tipo, al efectuarse el salto hacia la gramática propiamente sistémica, las

relaciones paradigmáticas primaron sobre las sintagmáticas, y la descripción se encaminó hacia esta vertiente de la teoría.

Con todo, el objetivo descriptivo pierde fuerza toda vez que no es posible llegar al nivel superficial de las estructuras lingüísticas debido a la ausencia generalizada de reglas de realización lo suficientemente explícitas como para convertir los rasgos que se derivan de las elecciones sistémicas en constituyentes estructurales.

Por el formato de la teoría, el sistema es la herramienta conceptual de mayor peso. Los sistemas permiten, entre otras, dos cosas: a) estipular un universo finito de posibilidades de elección significativa a disposición del hablante; y b) configurar un panorama de rasgos tal que, por su disposición, debería ser posible predecir formalmente cuáles son las combinaciones correctas y cuáles las incorrectas teniendo presentes condicionamientos sociales y contextuales. Lamentablemente, esto no ocurre dada la variación en el nivel de especificación de las redes de sistemas que contemplan los distintos systemicistas.

Finalmente, uno de los aspectos de la GSF es su aplicación a la lingüística computacional, algunas de cuyas versiones han explorado al máximo las posibilidades de la teoría. No obstante, dadas las pautas generales de los systemicistas, no es posible afirmar que la GSF sea una gramática generativa, porque no se dan los criterios necesarios de explicitud, simplicidad, etc. Como se advirtió anteriormente, la capacidad generadora de lenguaje es uno de los objetivos posibles, secundarios, dentro de la Gramática Sistémica Funcional, aunque sin duda con un futuro muy atractivo y prometedor.

La flexibilidad que permite la GSF para su aplicación a una gran variedad de campos es, indudablemente, uno de sus atractivos más fuertes. Los lingüistas que pretendan tanto describir una determinada lengua, o un dialecto o variedad de dicha lengua, como predecir ciertas cadenas lingüísticas bien formadas frente a otras mal formadas, como desarrollar modelos de simulación de lenguaje natural, tienen en la GSF un modelo de teoría que les permite llevar a cabo análisis funcionalistas con un énfasis especial en los condicionamientos sociológicos y contextuales que influyen en el lenguaje.

OBRAS CITADAS

- Bateman, John A., y Cecile L. Paris 1991. Constraining the Deployment of Lexicogrammatical Resources During Text Generation: Towards a Computational Instantiation of Register Theory. *Functional and Systemic Linguistics: Approaches and Uses*. Ed. Eija Ventola. Berlin: Mouton de Gruyter. 81-106.
- Berry, Margaret 1975. *An Introduction to Systemic Linguistics. Vol. I*. New York: St. Martin's Press.
- 1982. Review of Halliday, M.A.K., *Language as Social Semiotic*. *Nottingham Linguistic Circular* 11: 64-92.
- Butler, Christopher S. 1979. Recent Developments in Systemic Linguistics. *Language Teaching and Linguistic Abstracts* 12: 71-89.
- 1985. *Systemic Linguistics: Theory and Applications*. London: Batsford.
- 1988. Systemic Linguistics, Semantics and Pragmatics. *Pragmatics, Discourse and Text*. Eds. Erich Steiner, y Robert Veltman. London: Pinter Publishers. 13-27.
- 1989. Systemic Models: Unity, Diversity and Change. *Word* 40: 1-35.

- 1990. Functional Grammar and Systemic Functional Grammar: a Preliminary Comparison. *Working Papers in Functional Grammar* 39. Amsterdam: U. of Amsterdam.
- Davidse, Kristin 1987. M.A.K. Halliday's Functional Grammar and the Prague School. *Functionalism in Linguistics*. Eds. R. Dirven y V. Fried. Amsterdam: Benjamins. 39-79.
- Dik, Simon C. 1986. On the Notion 'Functional Explanation'. *Working Papers in Functional Grammar* 11. Amsterdam: U. of Amsterdam.
- 1989 *The Theory of Functional Grammar. Part I: The Structure of the Clause*. Dordrecht: Foris Publications.
- Downing, Angela 1991. Linguistic assumptions and linguistic practice: Perspectives on Systemic-Functional Grammar. *Actas del XIV Congreso de AEDEAN*: 39-61.
- Droste, Flip G., y John E. Joseph, eds. 1991. *Linguistic Theory and Grammatical Description*. Amsterdam: Benjamins.
- Escribano, José Luis G. 1990. Parámetros para una Metateoría Sintáctica: un Primer Esbozo. *Actas del V Congreso de Lenguajes Naturales y Lenguajes Formales*. Ed. Carlos Martín Vide. Barcelona: PPU. 167-189.
- 1993. On Syntactic Metatheory. *Atlantis* XV/1-2: 229-267.
- Fawcett, Robin P. 1975. Summary of 'Some Issues Concerning Levels in Systemic Models of Language'. *Nottingham Linguistic Circular* 4/1: 24-37.
- 1980. *Cognitive Linguistics and Social Interaction: towards an Integrated Model of a Systemic Functional Grammar and the other Components of an Interacting Mind*. Heidelberg y Exeter: Julius Gross y Exeter U.
- Fernández Pérez, Milagros 1986. *La Investigación Lingüística desde la Filosofía de la Ciencia*. Santiago de Compostela: Servicio de Publicaciones U. de Santiago de Compostela.
- Gregory, Michael 1985. Towards 'Communication' Linguistics: A Framework". *Systemic Perspectives on Discourse. Vol. I*. Eds. James D. Benson, y William S. Greaves. Norwood, NJ: Ablex. 119-134.
- Halliday, Michael Alexander Kirkwood 1961. Categories of the Theory of Grammar. *Word* 17: 241-292.
- 1963. Class in Relation to the Axes of Chain and Choice in Language. *Linguistics* 2: 5-15.
- 1966. Some Notes on 'Deep' Grammar. *Journal of Linguistics* 2: 57-67.
- 1979. Modes of Meaning and Modes of Expression: Types of Grammatical Structure, and their Determination by Different Semantic Functions. *Function and Context in Linguistic Analysis: A Festschrift for William Haas*. Eds. D.J. Allerton, et al. Cambridge: CUP. 57-79.
- 1984. Language as Code and Language as Behaviour: a Systemic-Functional Interpretation of the Nature of Ontogenesis of Dialogue. *The Semiotics of Language and Culture. Vol. 1: Language as Social Semiotic*. Eds. Robin P. Fawcett, Michael Alexander Kirkwood Halliday, S.M. Lamb, y A. Makkai. London: Frances Pinter. 3-35.

- 1985a. *An Introduction to Functional Grammar*. London: Edward Arnold.
- 1985b. Systemic Background. *Systemic Perspectives on Discourse. Vol. I*. Eds. James D. Benson, y William S. Greaves. Norwood, NJ: Ablex. 1-15.
- 1989. *Spoken and Written Language*. Oxford: OUP.
- y Jim R. Martin 1993. *Writing Science. Literacy and Discursive Power*. London y Washington, DC: The Falmer Press.
- Hudson, R. A. 1971. *English Complex Sentences. An Introduction to Systemic Grammar*. Amsterdam: North-Holland Publishing Company.
- Joia, A. de, y A. Stenton, eds. 1980. *Terms in Systemic Linguistics: a Guide to Halliday*. London: Batsford.
- Katz, J. J. 1964. Mentalism in Linguistics. *Language* 40: 124-137.
- Lamb, S. M. 1971. The Crooked Path of Progress in Cognitive Linguistics. *Monograph Series on Languages and Linguistics* 24: 99-123.
- Lavid, Julia 1992. A Computational Approach to the Theory of Discourse Structure: Advances in Text Planning. *Atlantis* XIV/1-2: 81-105.
- Martín Miguel, Francisco 1994. La Explicación Funcional en la Gramática Sistémica Funcional de M.A.K. Halliday. MS. U. de Oviedo.
- Matthiessen, Christian 1985. The Systemic Framework in Text Generation: Nigel. *Systemic Perspectives on Discourse. Vol. I*. Eds. James D. Benson, y William S. Greaves. Norwood, NJ: Ablex. 96-118.
- y John A. Bateman. 1991. *Text Generation and Systemic-Functional Linguistics*. London: Pinter Publishers.
- Moravcsik, Edith A. 1980. Introduction: on syntactic approaches. *Syntax and Semantics. Vol. 13: Current Approaches to Syntax*. Eds. Moravcsik, Edith A. y Jessica R. Wirth. New York: Academic Press. 1-18.
- Patten, Terry 1988. *Systemic Text Generation as Problem Solving*. Cambridge: CUP.
- Penman Documentation, The* 1989. Documentación inédita. USC/ISI.
- Sinclair, John, y Malcolm Coulthard 1975. *Toward an Analysis of Discourse*. Oxford: OUP.
- Winograd, Terry 1983. *Language as a cognitive process. Vol. I: Syntax*. Reading, Mass.: Addison-Wesley Publishing Company.

* * *

